

El rol de la apertura económica en la lucha contra la pobreza. Análisis para Argentina y países seleccionados de América Latina

Guido Vignoli¹

Resumen

La apertura comercial es una herramienta muy importante en la lucha contra la pobreza. Siendo parte de un set de políticas que acompañen a la mayor liberalización de mercado, para diferentes países y momentos de la historia quedó demostrado en diversos estudios que a medida que más se abre la economía, los índices de pobreza disminuyen. En Argentina, la falta de un plan concreto y de largo plazo a favor de la mayor integración con el mundo contribuyó parcialmente a no solucionar el problema de la pobreza que, en los últimos 30 años que se analizaron se mantuvo en 30% en promedio, con un índice de apertura económica promedio del 25% y con tendencia decreciente en muchos años. Solamente se encuentra una conducta similar a la de Argentina en Venezuela, mientras que, en los demás países analizados de la región, la tendencia sostenida de una mayor apertura económica es acompañada por índices de pobreza cada vez más bajos.

Palabras clave

Argentina; pobreza; apertura económica; exportación; importación.

Abstract

Economic openness is a very important actor in the fight against poverty. Being part of a set of policies that accompany the increase of the market liberalization, for different countries and moments in history, it was shown in several studies that as the economy

¹ Candidato a Doctor en Economía (UCEMA), Master en Economía (UCEMA), Licenciado en Economía (UNT). Profesor de Economía en la UB, UCEMA, UP y EAN. Investigador de economía aplicada en el campo de crecimiento económico y capital humano. Consultor para entidades privadas y organismos internacionales. Las opiniones corresponden al autor y no necesariamente reflejan la posición de las Universidades. Contacto: guido.vignoli@comunidad.ub.edu.ar

opens up, poverty rates decrease. In Argentina, the lack of a concrete and long-term plan in favor of greater integration with the world contributed partially to not solving the problem of poverty that, in the last 30 years that were analyzed, remained at 30% on average, with an average economic opening index of 25% and with a decreasing trend in many years. A similar behavior to that of Argentina is only found in Venezuela, while in the other countries analyzed in the region, the sustained trend of greater economic opening is accompanied by ever lower poverty rates.

Key words

Argentina; poverty; economic openness; export; import.

Introducción

La pobreza es una situación crítica que merece ser abordada en forma simultánea con numerosas herramientas. La apertura económica es una de ellas y su impacto es de los más importantes al momento de luchar contra la pobreza.

Abrir la economía significa aumentar el comercio con otros países. Es decir, incrementar las exportaciones de los bienes donde tenemos ventajas comparativas, incluso aquellas de ventaja comparativa adaptativa, e importar lo que el mundo nos ofrece a menores costos de oportunidad.

Así, no solo se logra una mayor integración de Argentina en el mundo haciendo crecer a la economía, sino también se consigue disminuir el nivel de pobreza que desde hace treinta años afecta a un tercio de la población.

Ahora bien, sería un error pensar que la sola apertura comercial lograría solucionar el flagelo de la pobreza. Un plan más ordenado e integral entre diversas estructuras, debe garantizar una mayor libertad económica, la cual es traducida en mejoras directas hacia la sociedad y principalmente en los grupos de menores ingresos. Este plan integral, sin dudas debe incluir la disminución del tamaño del Estado, el gasto público, los impuestos, los déficits y la inflación, entre otras cosas.

El presente trabajo sigue con la sección II donde se presenta la revisión de literatura que analiza esta temática y donde se enuncian otros efectos que son logrados a partir del mayor vínculo comercial con el mundo. A continuación, en la sección III se detallarán algunos aspectos relevantes sobre la pobreza y la apertura económica en

Argentina. La sección IV se hace un breve análisis comparativo en la región. Finalmente, en la sección V se exhiben las conclusiones del estudio.

Antecedentes sobre la apertura comercial y la pobreza. Aspectos adicionales.

La literatura sobre el estudio de los efectos favorables que la apertura comercial ejerce sobre la reducción de la pobreza en muchos países y para diferentes periodos es muy amplia.

Winters et al (2004) hace una exhaustiva recolección de trabajos empíricos sobre la relación de apertura y pobreza. Una de sus principales conclusiones es que la hipótesis de que la pobreza disminuye a medida que una economía se abre, sigue siendo confirmada a través del análisis de economías muy diferentes entre sí, ya sea por cuestiones políticas, culturales, religiosas, idiosincrásicas, etcétera.

Principalmente, la disminución de la pobreza se logra a vía crecimiento económico. A continuación, para que una economía se expanda de manera sostenida en el tiempo, el comercio con el mundo cumple un rol vital.

La apertura económica es una práctica que debe ser sostenida en el largo plazo. Esto no implica que, en el camino de esa mayor apertura, algunos sectores se vean perjudicados. En el corto plazo, las personas cuyos ingresos dependen de actividades que compiten con aquellas vinculadas al sector importador verán disminuido sus ingresos. Claro que existe la posibilidad que muchos de ellos pierdan sus empleos, y pasen a formar parte de la población que está en pobreza. Para estos casos es donde el resto de las herramientas del plan integral de apertura económica debe actuar, su objetivo debe ser alivianar a este sector más vulnerable en el periodo de transición.

Otro aspecto importante es el siguiente: la lucha contra la pobreza no es sinónimo de lucha contra la desigualdad.

Winters et al (2004) enfatiza este punto diciendo que la liberalización hacia una mayor apertura aumenta las oportunidades para la actividad económica, y esto puede fácilmente incrementar la desigualdad en los ingresos al mismo tiempo que se reduce la pobreza.

En otras palabras, puede suceder que la desigualdad persista o incluso aumente, pero los niveles de ingresos más bajos aumentarán lo suficientemente para sacarlos de la pobreza.

Una mayor apertura comercial significa también luchar contra la corrupción. En el largo plazo, los potenciales aspectos positivos de un mayor comercio con el mundo incluyen el acceso a mejor tecnología, los beneficios de escala para una mayor producción a menores costos, y la restricción a la incompetencia de los Gobiernos, entre ellos la corrupción (Grossman y Helpman, 1991).

Respecto a este último punto, Alberto Ades y Rafael Di Tella (1999) concluyen sobre la relación positiva que existe entre las altas rentas provenientes de acciones como una activa política industrial con restricciones comerciales, y los altos grados de corrupción. Ellos lo demostraron estudiando el caso de 52 países durante dos décadas.

Cuando enunciamos que, a corto plazo la mayor apertura económica implica costos en sectores que compiten con el importador, no debe hacernos perder de vista que las restricciones al comercio lejos están de ser la solución.

Romer (1994) explica que el mayor costo social de las restricciones al comercio mundial viene por el lado de los bienes y servicios que se excluyen del mercado y la pérdida de actividades productivas que son resultados de esas exclusiones. Un bien o servicio no será producido ni importado si los costos fijos (aranceles, tarifas, etc.) hacen que no sea rentable. Al liberar el comercio, disminuye el precio de los bienes importados y hay mayor capacidad adquisitiva para gastar en otros bienes, con lo cual también mejoran otros sectores.

No hay dudas que la liberalización del mercado tiene consecuencias, afirman Dollar y Kraay (2002). Hay “ganadores” y “perdedores” en el corto plazo. Pero en el estudio que ellos llevan a cabo sobre 72 países en el periodo 1975-1995 entre los que se incluye a Argentina, la desigualdad que se observa es a niveles de ingresos superiores. Es decir, la distancia entre el mayor y menor nivel de ingreso persiste o incluso crece en el corto plazo, pero tanto la persona de mayor como la de menor ingreso ahora obtienen más que antes. Incluso, quien tenía un nivel de ingreso de pobreza, ahora con un nivel superior sale de ella, sin importar que la distancia respecto al de mayor nivel de ingresos sea igual o mayor que antes.

Fomentar la apertura comercial implica una nueva distribución comercial que se entiende más natural de acuerdo a las características propias de cada economía, es decir, aprovechando las ventajas competitivas para comerciar con el mundo. Pero tal como lo argumenta Baldwin (2002), la liberalización del mercado nunca debe ser aplicada de manera aislada y por lo tanto no tiene sentido analizar sus efectos sobre la

pobreza sin tener en cuenta el contexto o plan integral que debía haber acompañado dicha política.

Dollar y Kraay (2002) proponen que un set de reformas que deben acompañar a la apertura económica debe incluir, al menos, un plan de ajuste fiscal, mayor estabilización, y fortalecimiento de los derechos de propiedad privada.

El rol de la apertura económica es a favor del crecimiento económico y de la disminución de la pobreza, sin dejar de lado que debe ser parte de un plan que involucre menores trabas comerciales, menor participación del Estado y mayor garantía institucional para respetar las leyes del comercio entre los involucrados.

Pobreza y Apertura Económica en Argentina

Pobreza

El índice de pobreza que se utiliza en este estudio y a la vez para la comparación entre países es el *head count poverty index*, es decir, aquel que contempla la población de adultos equivalentes² con ingresos por debajo de la línea de pobreza³. En Vignoli (2016) se detallan diferentes características, ventajas y desventajas, tanto de este índice de pobreza como de otros que también son utilizados en diferentes análisis.

La construcción para la serie histórica de Argentina mantiene la definición y estructura del índice, lo que ajusta en cada etapa es la medición monetaria de la línea de pobreza, pues la misma sufrió distorsiones en algunos años, por ejemplo, durante el periodo 2005-2014 donde se profundizó la intervención del INDEC.

Desde 1980 en Argentina se pueden observar tres momentos bien destacados donde los niveles de pobreza tuvieron sus máximos: 1982 (22% de pobreza), 1990 (30%) y 2003 (51%).

² Un adulto de referencia es un hombre entre 30 a 60 años. De acuerdo al consumo calórico necesario de este adulto, cada persona (niños, adolescentes, mujer) representa un valor equivalente a este adulto de referencia. Finalmente, la cantidad proporcional de consumo energético necesario se cotiza en dinero y se compara contra el ingreso familiar en ese hogar. Fuente: INDEC.

³ A nivel internacional, también se sigue el valor de línea de pobreza para cada país considerado. El mismo representa con mayor certeza la magnitud de pobreza en cada país, en contra posición a la estandarización propuesta por el Banco Mundial (umbral de U\$S 3,10 por día ajustados por PPP).

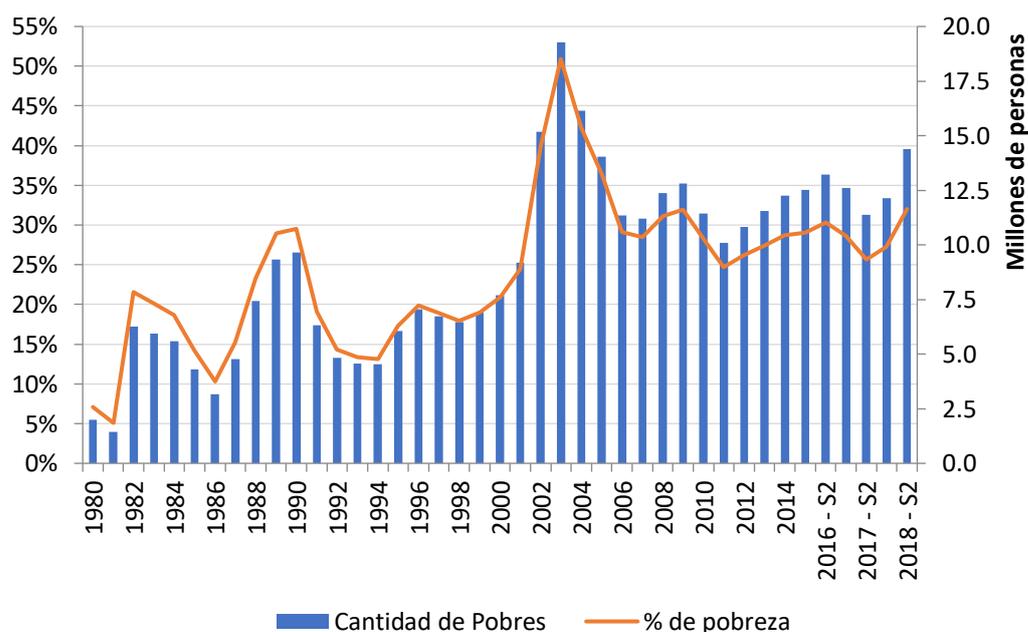
Sin lugar a dudas, los efectos de situaciones civiles de alta complejidad, guerras, retorno a la democracia, hiperinflación y crisis de fin de la convertibilidad, impactan de forma directa en los sectores de mayor vulnerabilidad. Pero todavía, lo más preocupante, es que no se haya podido establecer reglas políticas sólidas que traten de evitar estas situaciones que significan el hundimiento del poder adquisitivo de las personas y la caída hacia la situación de marginalidad absoluta.

De acuerdo con los datos presentados en el gráfico 1, en la década de 1980 el promedio anual de pobreza era 16%. En los 90, el promedio creció a 18%. Luego en la década de 2000, la pobreza en promedio era 34%. Finalmente, en el periodo 2010-2016 el promedio anual se ubica en 28%.

Desde el año 2011 la pobreza en Argentina viene creciendo a un ritmo promedio del 7% anual. Dicho de otra forma, desde el año 2011 aproximadamente 800 mil personas por año se convierten en pobres.

Con el último reporte del INDEC del mes de marzo 2019, los datos referidos a la pobreza del segundo semestre del 2018 muestran el fracaso total de políticas que buscaban solucionar dicho problema. 32% de la población es pobre en Argentina en el segundo semestre de 2018. Este valor es el más alto de la última década. En términos de cantidad de personas afectadas, hablamos de casi 14 millones de personas

Gráfico 1. Índice de Recuento de Pobreza y Cantidad de Pobres en Argentina.



Nota: Para los años 2016 en adelante, INDEC publica la información de pobreza por semestre. Fuente: Elaboración propia en base a datos de Agustín Arakaki (1980-2002), INDEC (2003-2006), UCA (2007-2015), INDEC (2016-2018), Estadísticas Vitales del Ministerio de Salud de la Nación.

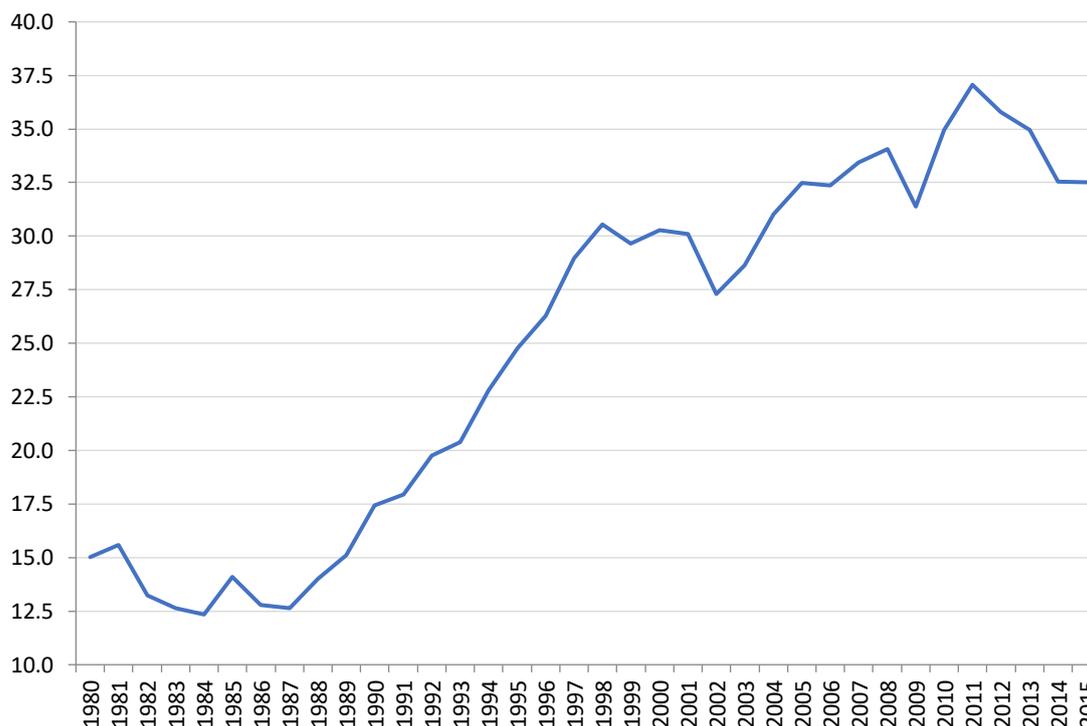
Apertura Económica

La apertura económica se mide como la relación entre el tamaño del comercio internacional (exportaciones más importaciones) y el PBI del país. Una economía se dice que es más abierta cuanto mayor es el índice.

El gráfico 2 presenta la serie de apertura comercial para Argentina. En el cálculo se consideran a las exportaciones, importaciones y PBI de cada año en dólares constantes de 2010 ajustados por Poder de Paridad Adquisitivo (PPA). Por una cuestión de disponibilidad y calidad de datos, el periodo analizado finaliza en el año 2015.

La serie de apertura económica muestra tres periodos bien diferenciados. El primero comprende el periodo 1987-1998, la “década del noventa”, donde el volumen de comercio internacional en término del producto pasó de representar 13% al 31% del PBI. El segundo periodo comienza con de la crisis que significó el fin de la convertibilidad en 2001, y se extiende durante el periodo 2002-2008. En esos años el índice de apertura pasó de 27% a 34%. Finalmente, el tercer periodo, que además es el de menor duración, abarca el periodo 2009-2011, iniciando luego de la crisis financiera mundial de 2008 y terminado con el inicio del segundo mandato de la ex presidente Fernández de Kirchner. En este último periodo de apertura el índice pasó de 31% a 37%. El año 2011 marca un quiebre en la tendencia de apertura comercial por causa del rol que tuvieron políticas como las del control sobre la adquisición de divisas “cepo cambiario”, sumado a la combinación de retenciones al sector exportador (principalmente agrícola), barreras arancelarias y para arancelarias, cupos para la importación, etcétera.

Gráfico 2. Apertura Económica de Argentina. Periodo 1980-2015. Valor del eje vertical en porcentaje.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial.

Como resultado de lo anterior, desde el año 2011 hasta el año 2015 la economía estuvo disminuyendo su comercio con el mundo, pasando de tener un índice de 37% a 32,5%. Este nivel de apertura comercial es similar al que se tenía por ejemplo en el año 2005. Es decir, se tiene el nivel de apertura económica de una década atrás, quebrando no solo la tendencia de mayor apertura que se venía teniendo (aunque disminuida los últimos tiempos) sino, además, perdiendo participación en los mercados internacionales, pues otros países comenzaron a ocupar el lugar que Argentina cedió⁴.

En el gráfico 3 se puede observar la composición del índice de apertura económica, esto es la participación que tienen las exportaciones y las importaciones en términos del PBI.

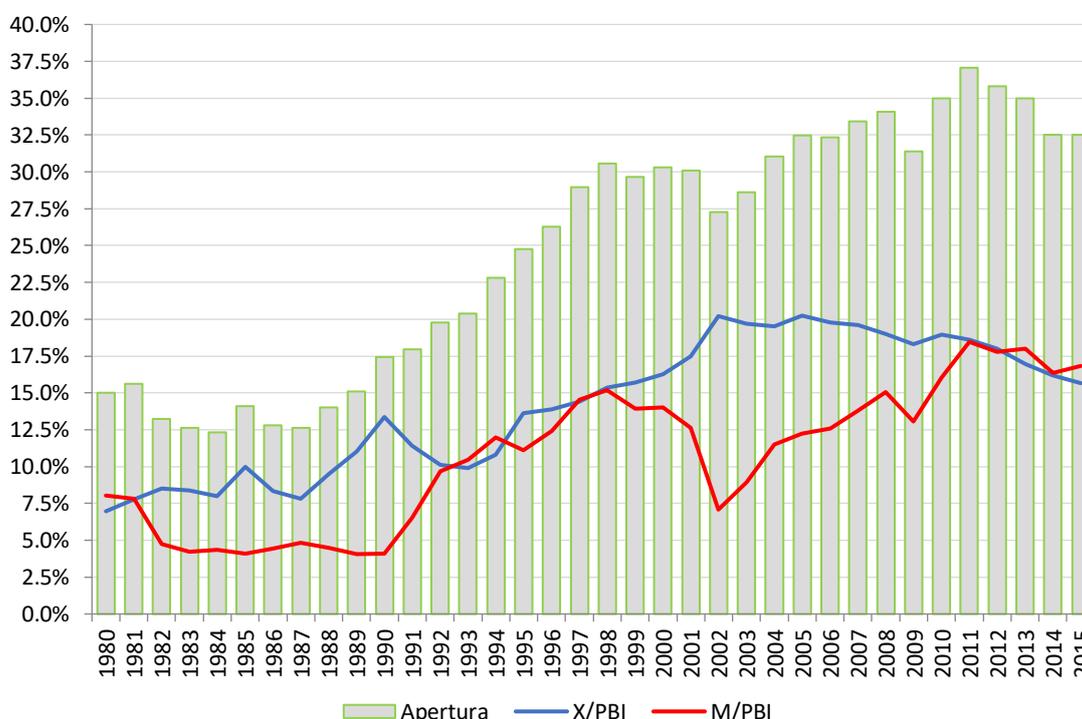
⁴ Uno de los casos que mayor repercusión tuvo en los medios fue cuando en el periodo agosto 2012 - agosto 2013, en base a los reportes del Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA) se observaba cómo de los diez principales exportadores de carne vacuna, Brasil, Uruguay y Paraguay eran los únicos países sudamericanos de dicha lista. Incluso Argentina ni siquiera figuraba entre los primeros diez lugares. <http://www.lanacion.com.ar/1640709-uruguay-y-paraguay-exportan-mas-carne-que-argentina>

La crisis de la hiperinflación y la de fin de la convertibilidad frenaron la conducta creciente que tenían las exportaciones. Los años siguientes a estos sucesos se observa un fuerte aumento de la participación de las importaciones como porcentaje del PBI.

En términos de importaciones, la década del '80 representa un momento de estancamiento hasta que en los '90 comienzan a tener cada año mayor participación. La misma se frena abruptamente al momento de acontecer la devaluación del 2001, lo cual casi que imposibilita sostener el ritmo que se traía de años anteriores.

Sin embargo, a medida que el tipo de cambio comenzaba a atrasarse nuevamente, el mercado externo se mostraba ventajoso para incorporar al mercado doméstico productos extranjeros. Nuevamente, el freno vino de la mano de intervenciones en el mercado, primero por la devaluación sucedida en el año 2008, luego por la política del cepo cambiario, y finalmente por todo un set de trabas al mercado en términos de aranceles y restricciones al comercio internacional.

Gráfico 3. Exportaciones (X) e Importaciones (M) de Argentina en relación al PBI.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial.

El aumento de la apertura comercial observado en los '90 es explicado casi de manera idéntica tanto por las exportaciones como por las importaciones, sin embargo, desde 1998 y hasta 2002, la participación de las importaciones comienza a decrecer a una tasa muy alta, llegando en 2002 a niveles similares a los de 1991 y 1981.

Luego de la crisis de 2001, la participación de las exportaciones en el PBI comienza a decrecer sostenidamente hasta el final de la serie analizada. Por su parte, las importaciones crecían y esto fue así hasta el año 2011 (con excepción de 2009). Finalmente, la última etapa con fuertes restricciones al comercio internacional marca la disminución del índice de apertura de la economía explicada tanto por la disminución de las exportaciones (que ya venían haciéndolo desde 2002) y las importaciones.

Comparación en la región

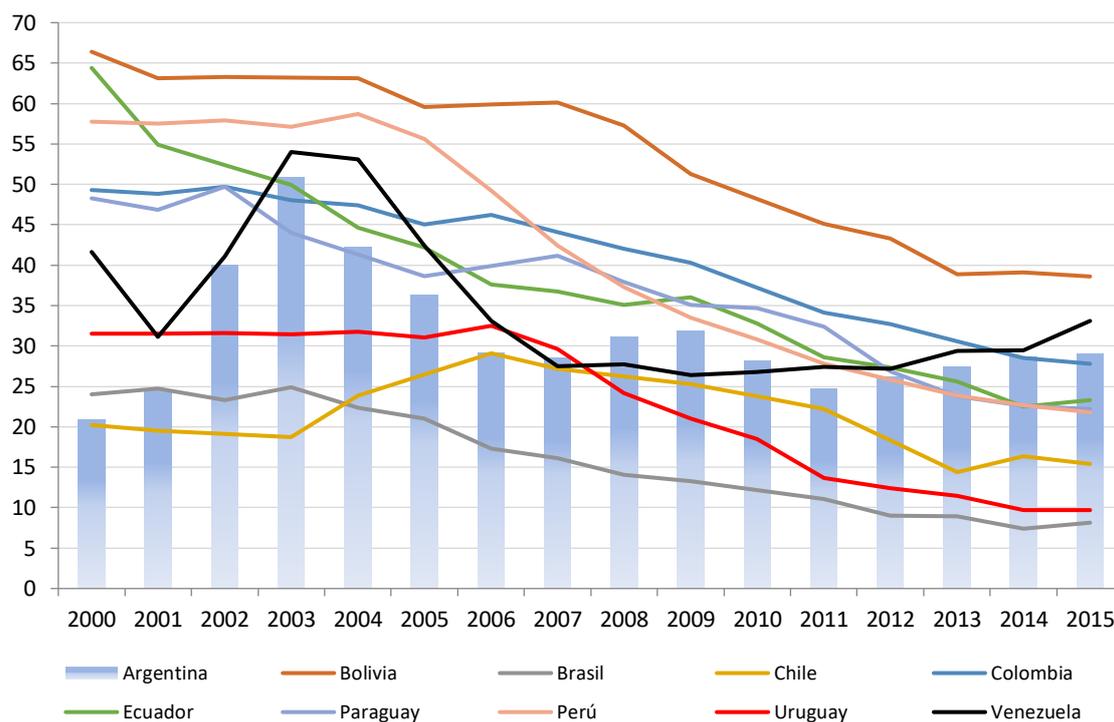
Analizar a Argentina en el contexto sudamericano ayuda a entender por qué no fue bueno el desempeño en materia de lucha contra la pobreza y su relación con la apertura económica.

Los datos de pobreza fueron obtenidos de forma continua solamente para el periodo 2000-2015 en los siguientes países: Argentina, Ecuador, Bolivia, Paraguay, Brasil, Perú, Chile, Uruguay, Colombia y Venezuela.

Todos ellos muestran una clara tendencia decreciente en el índice de pobreza con excepción de Argentina y Venezuela.

Esto se observa en el gráfico 4, donde además llama la atención lo coincidente que son las series para Argentina y Venezuela, compartiendo su pico máximo en 2003, mostrando menos oscilaciones interanuales Venezuela a partir del año 2007, y compartiendo la tendencia claramente creciente desde el año 2011.

Gráfico 4. Índices de Pobreza a nivel nacional. Valores en %.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial y serie reconstruida para Argentina (ver fuente en gráfico 1).

Para el año 2015 Argentina tuvo un 29% de pobreza, ocupando el tercer lugar entre los diez países considerados de la región sudamericana. En ese mismo año Bolivia tenía el mayor nivel de pobreza (39%) seguido por Venezuela (33%).

En el periodo 2000-2015 el promedio de pobreza en Argentina fue del 31%, ubicándose entre Venezuela (35%) y Uruguay (23%), claro más cerca del primero que del segundo. Por su parte Bolivia en promedio tiene más de la mitad de su población en la pobreza y el menor índice lo presenta Brasil con una pobreza promedio anual del 16%. Para el resto de los países, los datos se presentan en la Tabla 1.

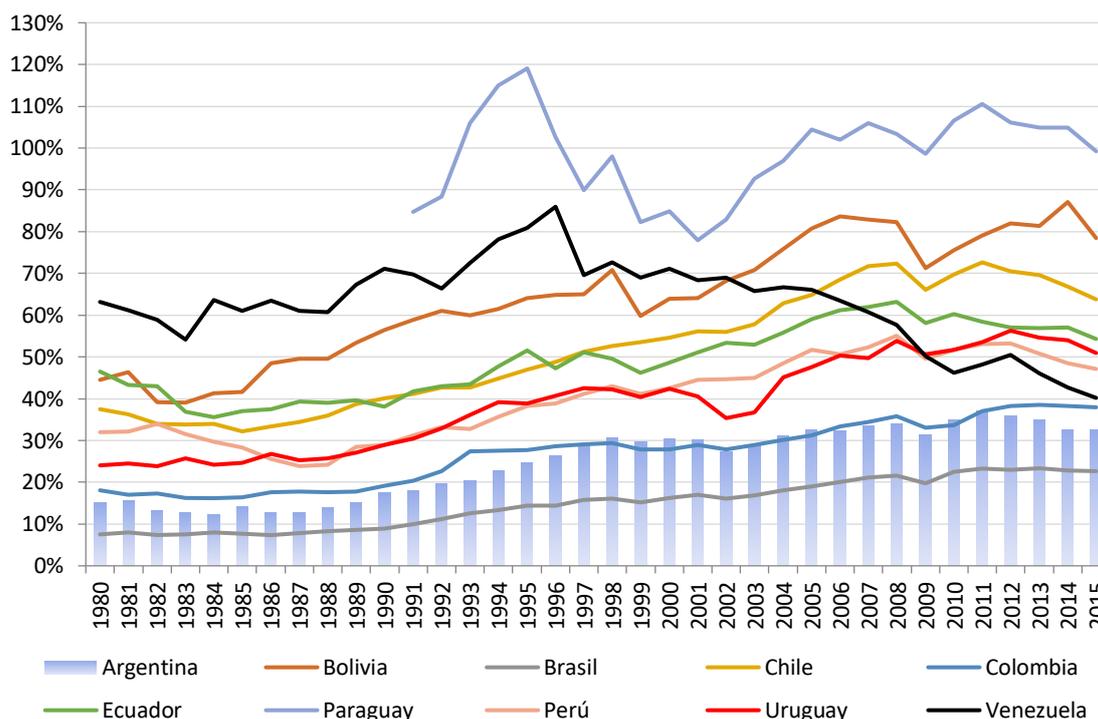
Tabla 1. Promedio Anual del Índice de Pobreza. Periodo 2000-2015. Porcentaje.

Bolivia	53,8	Venezuela	34,6
Perú	41,2	Argentina	31,2
Colombia	40,7	Uruguay	23,2
Ecuador	38,4	Chile	21,6

Paraguay	36,6	Brasil	16,1
----------	------	--------	------

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial y serie reconstruida para Argentina (ver fuente en gráfico 1).

Gráfico 5. Índice de Apertura Comercial. Periodo 1980-2015.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial.

Respecto a la apertura económica, la tendencia en la mayoría de los países es la de aumentar el volumen de comercio con el mundo, con excepción de Venezuela que, a partir del 1996, su índice de apertura decrece de manera casi sostenida, como puede notarse en el gráfico 5.

Además, se observa cómo en el año 2009 todos los países vieron disminuido su índice de apertura, fruto de la crisis mundial del año 2008. A partir de allí, la mayoría de los países retomaron la conducta de una mayor apertura económica, aunque se observa una reversión desde el año 2011, donde todos los países cerraron levemente sus economías. Solamente Colombia y Brasil continuaron con la tendencia anterior.

Si se observa el comportamiento promedio del índice de apertura durante este periodo, Argentina tuvo una apertura al mundo del orden del 25% en promedio por año desde 1980.

Que se comercie internacionalmente un cuarto del equivalente al PBI indica lo cerrada que es, comparativamente, la economía local. En la Tabla 2 queda expuesto cómo Argentina es la segunda economía más cerrada en la región.

Tabla 2. Índice de Apertura Económica. Promedio Anual 1980-2015. Porcentaje.

Paraguay	98,7	Perú	40,1
Bolivia	63,9	Uruguay	38,8
Venezuela	63,5	Colombia	26,9
Chile	51,6	Argentina	24,9
Ecuador	49,1	Brasil	14,8

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial.

Se presenta en el gráfico 6 las series observadas de pobreza y apertura económica para los países que considerados en el análisis.

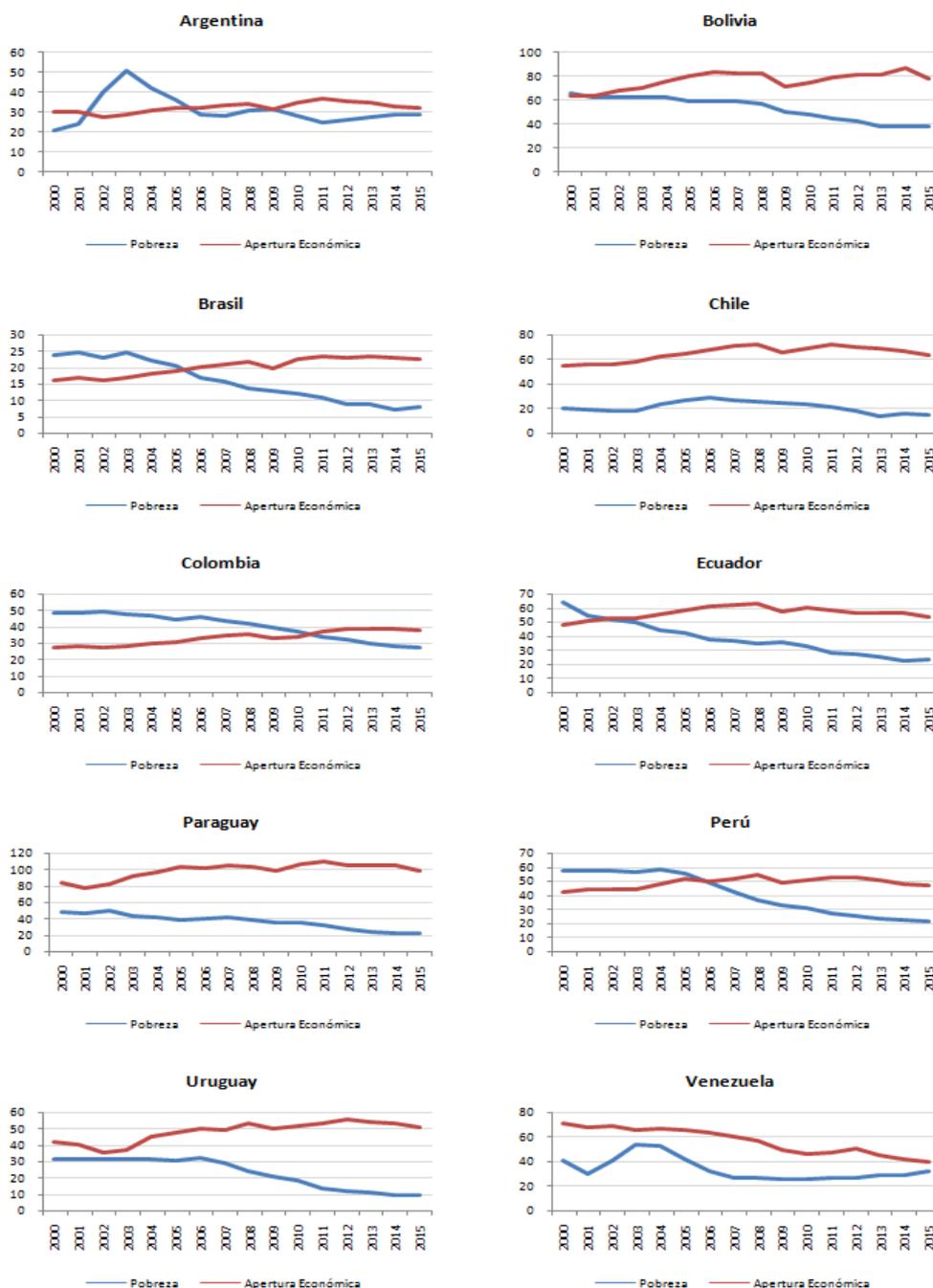
Tanto en Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, y Uruguay, cuando aumenta el índice de apertura económica, la pobreza disminuye. Así mismo, cuando el índice de apertura económica baja, aumenta el de pobreza. En los casos de Chile y Venezuela estas relaciones no son tan claras como en los anteriores países.

Como se dijo anteriormente, no sería correcto concluir de manera absoluta una relación directa entre ambas variables sin tener en cuenta el contexto de cada economía internamente, es decir, el efecto de una mayor apertura económica sobre la disminución en la pobreza está vinculado a una serie de decisiones de política y economía que refuerzan el resultado que finalmente se observa.

Puntualmente, al momento de hacer el análisis conjunto de ambos índices principales, se controló por calidad institucional y política (índice del proyecto Polity IV), grado de libertad económica (*Economic Freedom Index* de la Heritage Foundation), y crecimiento económico (variación anual del PBI real y PBI *per cápita* real). Esto se hizo puesto que dentro de la definición de apertura económica que utilizamos en este

trabajo, a nivel Argentina se podía tener algún tipo de detalle de capítulos que a nivel internacional no estaban disponibles.

Gráfico 6. Relación entre Pobreza y Apertura Económica. Valores en %.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial. Pobreza para Argentina según detalle de fuente en Gráfico 1.

Conclusión

La apertura económica ayuda a combatir la pobreza y mejorar el nivel de vida de todas las personas. En el largo plazo, es una de las herramientas que genera mayor previsibilidad y estabilidad económica, con la cual no solamente se disminuyen los niveles de pobreza, sino que se obtienen mejoras en muchos otros aspectos, como ser el mayor control sobre el nivel de corrupción y mejores estándares de vida, entre otros.

No debe confundirse la lucha contra la pobreza con la disminución de la desigualdad. En el corto plazo la mayor liberalización del mercado puede generar aumentos de la desigualdad en la economía. Sin embargo, los niveles de ingresos son mayores, tanto para los niveles más bajos como para los más altos. En particular, el mayor nivel de ingresos en los niveles inferiores son tal que ayudan a salir de la pobreza a muchos individuos, y éste es el objetivo es el objetivo principal.

Las políticas hacia una mayor liberalización del comercio internacional no deben ser tratadas de manera aislada ni mucho menos ser la única herramienta para la lucha contra la pobreza. Un plan económico integral debe contemplar otros aspectos fundamentales de la vida económica de un país, como ser la mayor flexibilización de aranceles y retenciones, el menor tamaño posible del Estado cumpliendo rol más activo para la disminución de la inflación y creando las condiciones necesarias para el cumplimiento de las leyes en defensa de la propiedad privada. Dicho en otras palabras, garantizando la mayor libertad de mercado posible.

A través de la apertura económica se logran avances tecnológicos que se traducen en una mayor productividad. La mejor tecnología se puede aprovechar en los sectores de la salud y la educación, pilares fundamentales para combatir la pobreza y lograr un crecimiento sostenido de largo plazo.

Abrir la economía es una expresión de libertad económica. Con ella vienen aparejados mayores beneficios, y aún cuando en el corto plazo puedan presentarse rigideces, es responsabilidad de los decidores de políticas económicas los que, estando a la altura de la situación, deben paliar todas ellas.

Para tener resultados concretos y sostenibles de largo plazo, los programas deben tener ese carácter de perdurabilidad necesaria. La pobreza puede ser combatida con herramientas efectivas, la apertura económica es una de ellas, pero no la única.

Bibliografía

Ades, A.; Di Tella, R. (1999), "Rents, Competition, and Corruption". *American Economic Review*, 89, 4, 892-993.

Arakaki, A. (2011). "La Pobreza en Argentina 1974-2006. Construcción y Análisis de la Información. Documento de Trabajo No. 15, Universidad de Buenos Aires.

Baldwin, R. (2002). "Openness and Growth: What's the Empirical Relationship?" NBER Working Paper 9578, Cambridge MA.

Dollar, D.; Kraay, A. (2002). "Growth is Good for the Poor". *Journal of Economic Growth*, 7, 3, 195-225.

Grossman, G. M.; Helpman, E. (1991), *Innovation and Growth in the Global Economy*, Cambridge, MA and London: MIT Press.

Romer, P. (1994), "New Goods, Old Theory and the Welfare Cost of Trade Restrictions". *Journal of Development Economics*, 43, 1, 5-38.

Winters, A.; McCulloch, N.; McKay, A. (2004), "Trade Liberalization and Poverty: The Evidence so Far". *Journal of Economic Literature*, 42, 1, 72-115.

Vignoli, G. (2016), "Diferentes índices de pobreza: lo que realmente se está midiendo". Informe CENFEM, Año 2, No. 6, Escuela de Posgrado en Negocios, Universidad de Belgrano.